

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNIOS!



# el comunista

---

 organo central del movimiento comunista (Marxista-Leninista) de España.
 

---

octubre 1968

Nº3 Precio 5 ptas

## Sobre las comisiones de barrio y las comisiones "cívicas"

---

El movimiento de masas, que según hemos señalado en diversas ocasiones atraviesa un período de ascenso, va cristalizando en una serie de formas de organización de muy diverso tipo. La sistematización y ampliación de esas formas es tarea de los partidos y grupos políticos que las orientan en un sentido o en otro según su perspectiva estratégica.

De este modo asistimos continuamente a un movimiento cada vez más amplio, que intuye el mismo sus necesidades de organización, pero que no puede satisfacerlas sin la ayuda de los partidos. Al acudir los partidos a cumplir esta función de partera que les corresponde, se produce el inevitable choque de sus proyectos estratégicos con las necesidades de las masas. El problema viene necesariamente ligado a la ausencia de una perspectiva política clara y revolucionaria, de un programa que resuma las aspiraciones del pueblo en lucha contra el capital monopolista y de una organización dotada de una táctica que lleve al cumplimiento real de ese programa.

Los partidos de la burguesía y de la pequeña burguesía conducen el movimiento de masas hacia las aspiraciones políticas propias de las clases que representan. Estas aspiraciones se traducen, por regla común a una alternativa de tipo reformista que busca la quiebra de los sectores "ultras" del gobierno y pretende ganarse el apoyo de los sectores evolucionistas del mismo o a una alternativa pretendidamente "socialista" cuyo planteamiento queda fuera de antemano de todo análisis objetivo de las condiciones económicas y sociales del país.

El PCR, empeñado en enjaular el movimiento de masas en una alternativa que solo puede favorecer las necesidades del capital monopolista, se esfuerza por orientar cada una de las acciones de las diversas clases y sectores del país, hacia la consolidación de un frente en el que la dirección política sea solo nominalmente obrera, pues todo planteo político independiente (primera premisa para que se dé la dirección proletaria) por parte de la clase obrera, queda de hecho excluido, de tal modo que en un frente de esas características (Frente imposible de consolidar) la iniciativa política sería monopolizada por los sectores evolucionistas de la oligarquía.

Por otra parte y pretendiendo cortar el camino a esta tendencia, los sectores trotskistas oponen una política que busca en definitiva el cerrar a la clase obrera toda posible perspectiva de alianzas, aislando su movimiento del de los demás sectores del

 URB  
 Biblioteca General  
 de la URB



puerto y cegando así al movimiento obrero. La ignorancia deliberada del movimiento anti-monopolista de todas las clases populares, es la primera premisa para el establecimiento del esquema de revolución socialista que preconizan los trotskistas. Esta actitud les obliga ya ahora a ponerse en contra del movimiento popular.

El movimiento espontáneo de las masas, va poco a poco señalando caminos que tienden a distanciarlo de estas dos tendencias. En este sentido, la aparición de las comisiones de barrio debemos interpretarla como una manifestación claramente demostrativa. En torno a una plataforma reivindicativa de barriada se agrupan en estas comisiones, representantes de las diversas clases sociales que integran la población de un barrio determinado. Incluso en las barriadas de un mayor porcentaje de población obrera, no son solamente los obreros quienes han comenzado a integrarse en estas comisiones. Con frecuencia podemos encontrar en ellas a vecinos del barrio pertenecientes sobre todo a las capas bajas de la pequeña burguesía. La incorporación espontánea de estos sectores, no es un fenómeno casual. En efecto se trata de que las reivindicaciones propias de la barriada tienen una fuerza aglutinante capaz de integrar no solamente aunque sí sobre todo a los proletarios del barrio, sino también a una serie de elementos aislados, que hasta entonces ignoraban todo movimiento asociativo y que merced al establecimiento de una plataforma común reivindicativa, se incorporan ahora a la comisión. De este modo hemos ido viendo surgir en diversas capitales unas comisiones que son en realidad el vehículo de expresión de un movimiento popular antimonopolista. A través de toda una gama de problemas inmediatos que afectan al vecindario (transportes, viviendas, pavimentación, comercio, etc). Los vecinos se van agrupando para tratar de resolver tal o cual problema concreto del barrio, y progresivamente sus reuniones van tomando periodicidad lo que crea la necesidad de una comisión permanente de vecinos.

El fenómeno se ha ido produciendo de forma todavía escasamente generalizada y sistematizada. Frente a él, se alzaron rápidamente los proyectos de los partidos reformistas y de los partidos de la pequeña burguesía. Este tipo de movimiento, a todas luces no encaja en el esquema político de los revisionistas, los cuales pretendieron conducir el movimiento popular por los cauces "cívicos" de la alternativa que proponen. Así vemos aparecer a las comisiones cívicas que no son sino el producto de la voluntad del PCE de crear los organismos que propicien la llegada de la "democracia económica y social". Las comisiones cívicas, pretendían englobar dentro de sí el movimiento obrero, el movimiento estudiantil y de diversos sectores de la pequeña y media burguesía, todo ello amontonado en torno al programa mínimo de libertades, que no es más que la expresión mas acabada de la vía abierta al cambio de fachada de la dictadura que busca el revisionismo.

De esta manera se pretendía encerrar el movimiento obrero y el de todo el pueblo en un marco que lo ahogaba, pues ese movimiento no puede ser satisfecho sino a condición de un cambio radical del Poder de manos de la burguesía monopolista, a manos de las masas populares dirigidas por el proletariado. Las comisiones cívicas resultaron ser una forma inservible y podemos afirmar hoy ya, que han resultado un aborto.

Bástenos recordar la negativa del SDEUM a participar en semejantes comisiones y la repetida protesta de la base de las C.O. contra este engendro que diluye toda posible dirección obrera del movimiento popular. Así, las comisiones cívicas, carentes de un apoyo real de la base, se han creado y existen por arriba interviniendo en sus reuniones los representantes revisionistas enquistados en los organismos de dirección de las organizaciones de masas.

Por su parte, los trotskistas, oponiéndose por supuesto a las comisiones cívicas han boicoteado de hecho el movimiento popular de barriada, pretendiéndolo reducir a unas "Comisiones obreras de barrio" que excluirían toda participación de sectores no obreros en las mismas. Esta intentona ha abortado también varias veces, quedando los trotskistas en la situación lógica de aislamiento a que les lleva su sectarismo.

Los m-l oponemos a unas comisiones cívicas sin apoyo popular y que nacen muertas, el movimiento popular de barriada bajo dirección obrera. En este sentido, las CO y en especial las COJ, se presentan hoy como un buen instrumento para asegurar la dirección proletaria al movimiento popular de barriada.

Al mismo tiempo, nos esforzamos para imprimir a este movimiento un carácter anti-imperialista y para ello consideramos que la lucha contra el imperialismo yanqui, debe encontrar su centro precisamente allí donde destapa el movimiento popular. No se trata de crear organizaciones anti-imperialistas que se muevan en un terreno abstracto de apoyo al pueblo vietnamita. Se trata de hacer real este apoyo combatiendo al imperialismo a partir de los problemas candentes que su dominación acarrea al pueblo. Es preciso ver en la lucha de los barrios un medio para acercar al pueblo a la comprensión de nuestros objetivos anti-imperialistas. Para este fin, consideramos que es preciso que los comités anti-imperialistas (aparecidos y desaparecidos en la universidad) amplíen su radio de acción a los barrios y los tomen como centro de lucha. Los barrios van a ser sin duda el escenario de las más duras luchas populares contra la dictadura. Hoy por hoy se presen-



tan como el centro del movimiento popular. Por el momento, así como el movimiento obrero encuentra su centro en las comisiones de empresa, el movimiento popular frentista encuentra su centro principal en las comisiones de barrio. Junto a esta forma principal del movimiento frentista la iniciativa popular despliega otras muchas, como el movimiento de las nacionalidades, el movimiento universitario, el movimiento campesino que despierta etc.

Los comunistas consideramos que las comisiones de barriada son ya hoy los brotes del movimiento de masas que permitirá llegar al establecimiento de un Frente Único en el que el proletariado ejerza el papel directivo del movimiento popular antimonopolista capaz de asegurar a España el establecimiento de un gobierno del pueblo.

## Lo que opina del movimiento obrero un tal belchite (tercero y último).

Para los m-l la actitud ante el movimiento obrero es una cuestión de principio. El marxismo-leninismo es la expresión teórica de las clases obreras. Al margen del movimiento de esa clase, se transforma en un conjunto de frases incapaces de cambiar para nada la situación social y política en que vivimos.

Sin embargo, la teoría de la clase obrera, puede caer en manos de elementos que nada tienen que ver con esa clase, puede ser usada como un espantajo o un taparrabos destinado a encubrir un contenido de clase burgués o pequeñoburgués.

El movimiento m-l es la fusión práctica de la teoría marxista-leninista con el movimiento obrero. Puesto que es la suma de estos dos factores, no puede nutrirse de uno solo de ellos. Si nos sumamos al movimiento obrero de un modo pasivo, si no le añadimos una acción consciente basada en la teoría revolucionaria, seremos incapaces de dirigir a la clase obrera hacia el poder. Seremos incapaces de constituir un movimiento marxista-leninista real.

Si por el contrario, nos llenamos de libros y de frases marxistas-leninistas pero nos mantenemos extraños a la clase obrera y su movimiento seremos un puñado de loritos sabiendos, incapaces de significar nada en la dinámica real de la lucha de clases.

En España existen estas dos tendencias que traban la creación de un movimiento m-l capaz de constituir el partido revolucionario de la clase obrera.

El personaje que el lector ya conoce (Don Antonio Belchite) es tan solo la muestra más caricaturesca de esta segunda tendencia.

¿Como suelen proceder estos señores?

Actualmente, lo más común es el establecimiento de un laboratorio particular de marxismo-leninismo en el cual se soluciona cualquier problema de los obreros por difícil que parezca. Este laboratorio, edificado muy lejos de las fábricas, produce siglas, organizaciones y consignas con una velocidad sorprendente. El divorcio entre todo este montaje y el movimiento obrero es abismal que éste se dota de sus propias organizaciones al margen de las que esos señores le han preparado. Ante la perspectiva del fracaso repetido en sus intentos de meter a la clase obrera en esos preciosos cajones organizativos, trastos inservibles si no es para embotar la lucha de clases, los productos del laboratorio no encuentran la menor acogida entre los obreros.

Cuando en España el fascismo no tropezaba con una resistencia organizada, cuando los choques de los obreros con la patronal y el gobierno se producían de manera aislada y discontinua, los partidos de izquierda se veían obligados a constituir asociaciones obreras reducidas que sirvieran de inyección a un movimiento incipiente en cuyo cuerpo pesaban de manera salvaje las heridas de la oleada represiva de la posguerra. La UGT, como central sindical de masas, había desaparecido y no volvería a levantar cabeza. Lo mismo ocurría con la CNT.

Al deseo de crear brotes organizativos que impulsaran la creación de asociaciones obreras para la lucha económica, obedeció la creación de la OSO. Por el PCE. El nivel político de sus reivindicaciones, no rebasó jamás (como lo demuestra la lectura de su programa) el marco de lucha por las libertades formales. La existencia de este tipo de organizaciones de masas, apéndices de los partidos políticos, de carácter reducido-pues los obreros no se organizaban para la lucha de modo sistemático y permanente- correspondían a la necesidad de encender la chispa que no se encendía de manera espontánea.

Pero al caducar esa etapa de la lucha, al llegar las masas, de manera espontánea a



un nivel de organización mayor, caducaron esas organizaciones y los partidos que las apoyaban se vieron obligados a cambiar de táctica.

A partir de entonces, solo los más irremediabilmente estúpidos pueden intentar dar curso legal a siglas que el movimiento obrero ha metido en un desván y de las que solo nos acordamos al remontarnos a tiempos que pasaron.

Solo el laboratorio de marxismo-leninismo que el Sr. Belchite ha montado puede producir engendros como lo que él llama OSO. Según este Sr., la tal OSO es una "organización sindical" que existe y que es "de masas" por si fuera poco "lucha a muerte contra el yanqui-franquismo" y contra "el reformismo de las comisiones obreras". Esto es hasta tal punto intragable que no se lo cree ni su propio autor. Todo el mundo sabe ya, afortunadamente que :

1º La única organización de masas de la clase obrera que existe hoy en el país son las comisiones obreras .

2º Es imposible crear una organización de masas en la que las masas ataquen a las organizaciones que ellas mismas han creado. Para atacar a las comisiones obreras no hay hoy día masas de obreros disponibles. Para eso basta el gobierno, los patronos y los partidos de la burguesía que las zapan.

3º Para "luchar a muerte contra el yanqui-franquismo" tampoco hay masas de obreros disponibles . Si así fuera, la lucha a muerte habría comenzado ya . Si el Sr. Belchite se hubiera dado un paseo por ejemplo por Madrid el último 1 de Mayo sabría a que nivel se encuentra la lucha obrera . Ese nivel no permite, ni mucho menos aborazar ahora con las masas una lucha revolucionaria a muerte.

Belchite, que, incapaz de tomar conciencia de su propia necesidad de vueltas retoroidas al razonamiento, ha elaborado una "táctica" de lo más sibilina para destruir las comisiones obreras y hacer salir de la tumba a la OSO. (que por cierto sale adornada con las ropas de la lucha patriótica y antiimperialista y con un programita salido del laboratorio de Belchite). Esta "táctica" audaz la llama nuestro articulista "línea de masas". Esta "línea de masas" es en realidad el plan de un contrarevolucionario ingenuo que quiere engañar a las masas y empieza por decirselo. Oigámosle:

"En primer lugar, que tenemos que ser conscientes del hecho de que gran parte del proletariado otorga hoy por hoy, su confianza a las CO. y a los líderes amarillos de éstas. Es la confianza del engañado, (sic) pero confianza al fin y al cabo que no se arranca en un día .

" En segundo lugar, que dada esa confianza en las comisiones tenemos que operar despacio y con infinita paciencia y tacto en nuestra tarea de desenmascararlos . Aquí hemos llegado al meollo de lo que queremos tratar en este artículo . Hemos llegado al problema de que métodos concretos debemos emplear en el trabajo sindical de la OSO. cara a las comisiones ."

En efecto, hemos llegado al meollo. Y el meollo no es otro que la comprobación de que el Sr. Belchite quiere zapar, dividir y destruir las comisiones obreras . Avisando públicamente en su segundo artículo de que este no es el momento aún de lanzar la consigna "destruir las comisiones obreras", porque las masas no la comprenderían. Se equivoca radicalmente . Las masas comprenden perfectamente esa consigna . Esa es la consigna de Solís y de Franco, la consigna de los patronos, la consigna de la explotación. Esa es la consigna de todos los enemigos de la clase obrera. Por eso mismo no prenderá jamás entre las masas obreras . Las masas obreras no destruyen jamás lo que ellas mismas han creado. Hoy las masas obreras están luchando para destruir las creaciones de sus enemigos de clase . Están luchando para destruir la CNS. -sépalo bien, Sr. Belchite- y no las CO.

Las CO. no las puede destruir el gobierno, a pesar de que lo intenta de continuo. ¿Podrá el Sr. Belchite y los "M-L" de su estilo destruirlas ? Nos creemos que no.

Porque el movimiento obrero es indestructible y las CO. son su expresión organizativa . Los partidos reformistas de la burguesía, mucho más inteligentes que el Sr. Belchite, intentan imponer a las comisiones su política burguesa y dedican a esta tarea, grandes energías. Ello lo prueba la política del PC de Santiago Carrillo. Intentan evitar la fusión del marxismo-leninismo con el movimiento obrero y hasta el momento lo consiguen gracias a la mano que les tienden los pretendidos marxistas-leninistas que contraponen, de manera descarnada su "marxismo-leninismo" con el movimiento de la clase obrera el "izquierdismo" de éstos hace el juego al derechismo de aquellos . Otros "izquierdistas" que también se las dan de marxistas-leninistas, están hablando de unas "CO de nuevo tipo", para lo cual se dedican a la reaccionaria labor de romper la unidad sindical de la clase obrera .

La clase obrera sabe las consecuencias de la división sindical. Sabe que



de los patronos está en fomentar la división de los obreros. Durante años y años el Partido Comunista de España (en el período de la República y durante la guerra) se esforzó por superar la división sindical, contra las tendencias sectarias que pretendían la creación de una central sindical más, al margen de la UGT y de la CNT. La efímera duración de la CGTU demostró la necesidad de lograr una única organización de las masas obreras aún que en su seno se mantenga una dura lucha ideológica.

Tras su traición al marxismo-leninismo, los dirigentes revisionistas se esfuerzan hoy por imponer su política en las comisiones obreras y realizan para ello actividades escisionistas (como el reciente intento frustrado de expulsión de las COJ. de los representantes de varias barriadas madrileñas).

Los dirigentes revisionistas quieren controlar desde sus puestecitos las CO y para ello intentan cortar de las masas a los revolucionarios. Si éstos no comprenden esta política en un sentido justo harán necesariamente el juego al revisionismo.

Los comunistas estamos por un sindicato único, democrático y de clase y en consecuencia favoreceremos todo lo que favorezca la creación de ese sindicato y combatiremos todo lo que le perjudique.

La base para la creación de ese sindicato no es otra que las CO. La formación de grupitos pretendidamente sindicales al margen de ellas no puede sino hacer daño a la causa de nuestra clase.

Nada teme más el gobierno que la unión de los marxistas-leninistas con el movimiento obrero. La reacción sabe perfectamente que se trata de una mezcla explosiva.

La explosión se prepara debajo de sus pies. En cuanto se produzca, efectivamente, la lucha será a muerte, puesto que la conducirán hombres que no pretenden tan solo jugar a la revolución, sino simplemente hacerla.

## **Lisboa: un afortunado tropezon.**

Un afortunado tropezón, dió en tierra con el cuerpo de Antonio Oliverira Salazar, quién de forma certera y contundente se golpeó el cráneo contra el suelo, averiándose por completo, entrando así en estado de coma.

Salazar ha permanecido durante cuarenta años a la cabeza del régimen fascista, colaborando estrechamente con Franco a través del Pacto Ibérico y llegando hasta la eliminación de los directores de la oposición como Humberto Delgado.

Ahora al parársele el cerebro, estropeándosele todas nefastas ideas de que era portador, y puesto que ya no puede hilar ninguna más, el papel que desempeñaba en la historia (una de las mayores obsesiones de su vida), ha terminado.

Desde que asomó al escenario histórico, instalándose en el poder, este beato puritano, nunca tuvo el menor recato en exponer las características de su gobierno.

"Nuestro régimen -señaló Salazar- es popular pero no es un gobierno de masas, puesto que no está dirigido ni influenciado por ellas. Todas estas buenas gentes que me aclaman un día, al siguiente se levantarían contra mí."

La actuación de Salazar siempre estuvo en consonancia con estas cínicas palabras. El aparato represivo establecido en Portugal, perfeccionado en estos años, no tiene nada que envidiar al de su compañero Franco.

La PIDE, policía política, equivalente a la BPS en España y entrenada igualmente por la Gestapo tiene sobre sus espaldas cientos de miles de revolucionarios asesinados.

Entre las terroríficas torturas empleadas destaca como las más frecuentes la conocida con el nombre de "la estatus" consistente en obligar a los detenidos (durante un tiempo que llega incluso a los doce días!) a permanecer de pie junto a la pared apoyando únicamente los dedos junto a otros métodos como los apaleamientos; verter agua caliente y fría alternativamente en los oídos así como abrazar las manos y pies, con igualmente usados en numerosas ocasiones por la siniestra PIDE.

Para el benemérito Salazar los presos maltratados serán siempre "terribles pistoleros", que se resistían a confesar donde tenían escondidas sus "armas criminales y mortíf-

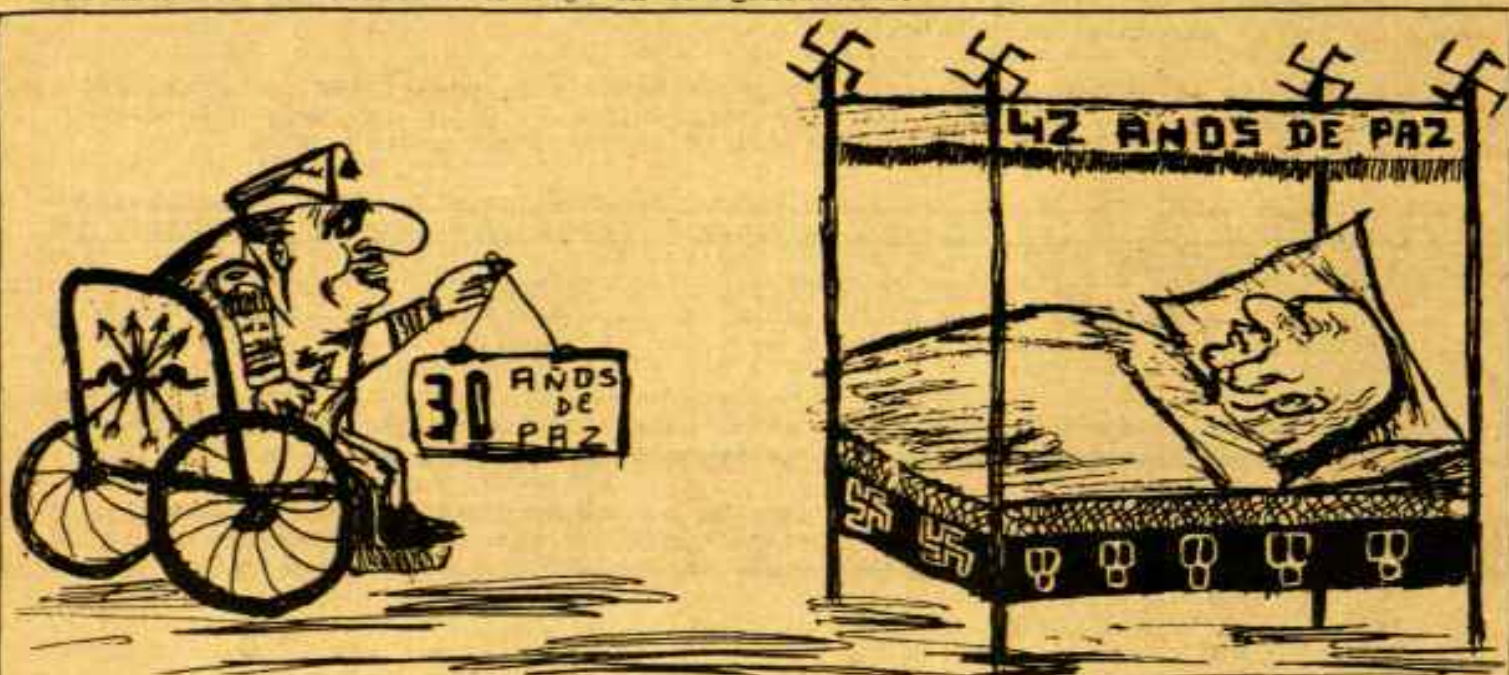


feras".Solo despues de emplear estos métodos violentos se"decidían a decir la verdad".

La situación económica de Portugal es calamitosa. Muestra el índice de crecimiento más bajo de Europa.

El desarrollo de la industria a lo largo de medio siglo ha sido sumamente escaso. Apenas existe industria pesada. Fuertes monopolios controlan las principales ramas de la producción y el comercio

La mitad de la población trabaja en la agricultura.



"...HAY QUIENES TORPEMENTE ESPECULAN CON MIS AÑOS .YO SOLO PUEDO DECIRLES QUE ME SIENTO JOVEN, COMO VOSOTROS, QUE DETRAS DE MI TODO QUEDARA BIEN ATALO Y GARANTIZADO POR LA VOLUNTAD DE LA GRAN MAYORIA DE LOS ESPANOLES, DE LOS QUE, CON EL MOVIMIENTO CONSTITUIS NERVIO Y ESENCIA ,Y POR LA GUARDIA PIEL E INSUPERABLE DE NUESTROS EJERCITOS."  
(FRANCO EN GARBITAS .1962)

La situación del campo es aún más escalofriante. Cuatro grandes señores concentran en sus manos más de la mitad de las tierras cultivables. Los salarios que otorgan caritativamente a los obreros no sobrepasan las doce pesetas diarias.

La miseria domina también en el Norte, la zona de los minifundios ,donde lo reducido de las parcelas ,la imposibilidad de adquirir utillaje moderno, dado la política del gobierno de negación de créditos, coloca a los empobrecidos campesinos en tal situación que apenas pueden subsistir con sus pequeñas propiedades.

Por otra parte Portugal da las cifras de mortalidad infantil más altas de Europa. Las enfermedades endémicas como la tuberculosis constituyen una auténtica plaga.

En lo que respecta a las colonias, los monopolios portugueses han seguido la línea , aunque menos gananciosa más "cómoda" para ellos de entregar los principales recursos en régimen de concesión para su explotación. La Diamang Limited; La Banca Morgan; La Anglo American Corporation of South America, así como la Standard Oil todas ellas controladas por capital norteamericano, son las principales compañías inversionistas en Angola, Mozambique y Guinea.

Esta "cómoda" política, ha ido progresivamente haciéndose más difícil los últimos años, conforme se desarrollaba y ascendía el movimiento de liberación nacional que comprende a todas las llamadas por el régimen de Salazar "provincias de ultramar".

En especial, Angola, es hoy en día el país africano donde la guerra revolucionaria se encuentra más avanzada. Cerca de la mitad del territorio se encuentra liberado y el MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola) la principal fuerza organizadora de la lucha guerrillera, cuenta además con innumerables lazos y enraizamiento en las principales ciudades .

Salazar, fiel a sus principios de mantener unido su imperio, expuso paternalmente en una de sus últimas entrevistas de como el 90% de los angoleños estaban aún sin civil -



zar, añadiendo que en tanto no alcanzara la mayoría de la población esta madurez que únicamente la madre Portugal les podía dar era impensable dejarlos marchar solos.

Concluyó Salazar que en esta tarea había que ser pacientes y se tardaría aún quinientos años como mínimo.

Mientras tanto y para cumplir esta sagrada misión se mantiene en Angola un ejército de 500.000 hombres reprimiendo salvajemente las luchas en pro de la independencia.

Ahora, con Salazar postrado en el lecho de muerte, Marcelo Caetano, su hombre de confianza, toma la antorcha encendida por el "genio" disponiéndose a continuar su "Grandiosa obra".

La primera medida de gobierno dada por Caetano ha sido la imposición de una de las últimas condecoraciones que le faltaban a Oliveira, la cual le fue llevada a lacama y allí mismo se la prendieron.

Por lo demás todos los puntos esbozados por D. Marcelo, tanto por lo que respecta a la política interior como exterior permanecen inalterables.

Los m-l españoles nos congratulamos y felicitamos efusivamente al pueblo portugués así como a los patriotas que mantienen la lucha en las colonias, si bien les exhortamos a que continúen e intensifiquen sus golpes contra el reaccionario poder que les explota y oprime.



...SE MANTIENE EN ANGOLA UN EJERCITO DE 500.000 HOMBRES REPRIMIENDO SALVAJEMENTE LAS LUCHAS EN PRO DE LA INDEPENDENCIA.

## Por una aplicación eficaz de la política de frente único en la universidad.

El acceso al Ministerio de Educación y Ciencia a finales del curso pasado del ministro del Opus Dei Villar Palasí obedecía dos razones fundamentales:

De una parte la crisis política y académica padecida por el gobierno en la Universidad como consecuencia directa del impulso alcanzado por el movimiento estudiantil de masas el pasado curso.

De otra parte, la política general dominante en el gobierno consistente en intentar



asimilar las conquistas del movimiento estudiantil para adulterar su contenido y de este modo dominarlo y desviarlo.

Lo aleccionador de estos hechos es que ,los estudiantes han podido comprobar que el desarrollo de su movimiento es capaz de producir alteraciones en la disposición de las fuerzas de la reacción,es que el gobierno franquista pone al desnudo sus contradicciones internas con una agudeza cada vez mayor,a medida que recibe los golpes de las masas. Por otra parte,que al acusar esos golpes, el gobierno se esfuerza por combinar la represión directa con la indirecta , es decir, que no le basta con los grises, sino que necesita una ley de asociaciones que reconozca nominalmente la autonomía ,pretendiendo así integrar en un gabinete ministerial del Opus Dei,todo un período de luchas estudiantiles en pro de un Sindicato Libre y Democrático.Esta es una táctica que, bajo las presiones de los sectores evolucionistas del franquismo,el gobierno va adoptando de manera cada vez más frecuente. Si bien la posición de esos sectores en la correlación de fuerzas del bloque oligárquico,no permite todavía que esa política de asimilación e integración se generalice y se practique hasta sus últimas consecuencias ,es de preveer que bajo la presión de las masas ,el gobierno la aplique cada vez de manera más abierta .En apoyo de esa política ,los carrillistas se esfuerzan por lograr que el movimiento de masas se contente con presionar desde abajo,para producir alteraciones formales en el gobierno.

El pasado curso, si bien no registra un desarrollo homogéneo en cuanto a amplitud de lucha y nivel de politización en todos los distritos ,en general ha mostrado a las claras que el movimiento estudiantil se está enfrentado a una nueva etapa .El rasgo fundamental que define esta etapa es la superación del período de lucha por un sindicato libre.En el anterior período de lucha ,el movimiento rompió los organismos en que el gobierno pretendía enjaular a los estudiantes (SEU,APE)y se trazó como objetivo inmediato la creación de un sindicato independiente capaz de defender los intereses profesionales del estudiantado.La creación de ese sindicato mediante elecciones libres , ha significado indiscutiblemente la culminación de todo un período de lucha .El Sindicato Democrático es una conquista de los estudiantes que el Gobierno y los partidos de la burguesía(incluido el de Carrillo)se esfuerzan por hacer suya.Pero sería cegar deliberadamente el movimiento ,pretender que con la creación del sindicato democrático se ha culminado la etapa en que los estudiantes luchaban a la ofensiva y que por lo tanto todas las actuales tareas del movimiento se resumen en la consigna"defender el SD".Esta política de lucha a la defensiva cierra al movimiento de masas toda perspectiva política revolucionaria y termina por estancarlo.Allí donde ha triunfado esta política(como en Barcelona)se registra un gran descenso en la combatividad y nivel político del movimiento.

Es preciso dar por terminada la etapa de lucha que en realidad ha terminado ya y pasar abiertamente a la ofensiva.

¿En qué sentido puede hablarse de pasar a la ofensiva?Para los m-l el paso a la ofensiva significa:

1º-De una parte,impedir con nuestra presencia que el SD se transforme en un cuerpo muerto en el que campan a sus anchas los partidos de la burguesía.

2º-De otra parte ,luchar por la aplicación efectiva de la política de frente único en el seno del SD.

Esto significa trabajar por la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y democráticas que hoy día luchan en la Universidad.Es preciso llegar con ellas a un número cada vez mayor de compromisos tácticos de cara a acciones concretas(huelgas, manifestaciones ocupaciones de facultades,etc.)y siempre que se pueda a un compromiso estratégico sobre la base de nuestra lucha por la Democracia Popular.

Es preciso,al mismo tiempo ,dedicar extraordinaria atención al trabajo en las asambleas sindicales de masas ,En ellas debemos efectuar una continua labor de agitación y propaganda en pro del aislamiento de los partidos reformistas y del desenmascaramiento de su política.

El pasado curso demostró que estas tareas,lejos de ser irrealizables, se pueden y se deben enfrentar desde ahora.Existe un importante sector de partidos y organizaciones políticas ,que adoptan posiciones antirrevisionistas y que de hecho,han sido quienes han dirigido las acciones más importantes el pasado curso.El hecho de que haya sido así ,nos demuestra,que en general, las condiciones en que se encuentra el movimiento de masas le llevan a buscar una solución a la izquierda del PCE,que este partido no se ha concentrado jamás con mayores dificultades de las que tiene hoy en la Universidad.

Sin embargo,la falta de cohesión de esa izquierda,la lleva a perderse en disputas



estériles fruto de la mentalidad de círculo sectaria que impera en algunos de sus sectores, sería muy largo de analizar-y no compete al reducido marco de este artículo-el proceso seguido por la FUDM por ejemplo. En el ala no trotskista de la misma, imperó durante algún tiempo la idea de hacer de la PUDE el Frente Unico estudiantil, organización política de masas de los estudiantes. La total confusión reinante acerca de lo que entendemos por Frente Unico, llevaba a concebir la creación de este frente de manera mecánica y sin contar para nada con las demás fuerzas democráticas. Ello trajo como consecuencia el que esta organización "frentista" se transformara en lo más ajeno a un frente unido, amplio y capaz de ser una vanguardia efectiva del movimiento de masas.

De otra parte las tendencias ultrasectarias, que pretenden "desenmascarar al SD", "mirarlo desde dentro" etc. se encargaban en hacer de la FUDM un círculo de conspiradores enfrentados al movimiento de masas.

Es preciso abandonar radicalmente toda idea que parta de la base de crear por cuenta de tal o cual grupo organizaciones "frentistas". El FU se consigue en la lucha, se va realizando a través de una serie de etapas de progresivo acercamiento entre todas las fuerzas democráticas. Sustituir este proceso de acercamiento por unas siglas, no contribuye más que a entorpecerlo.

Es preciso también rectificar la absurda política que combate al SD como un organismo reaccionario. Esta es una idea ultraizquierdista destinada a hacer el juego al revisionismo, el cual está deseando ver a las fuerzas revolucionarias aisladas de las masas y combatiendo las conquistas de las masas.

La política de los m-l en la Universidad, debe liberarse de una vez por todas de los añadidos sectarios e izquierdistas, que han impedido hasta aquí nuestra ligazón con las masas y los medios democráticos. A tal efecto, MCMLE publicará en breve una amplia declaración política sobre la Universidad, en la que se analizan de manera mucho más completa los aspectos que este artículo aborda.

El movimiento de masas nos enseña, y hasta el momento los m-l nos veníamos desacombrando a aprender sus lecciones. Ante el nuevo curso que comienza, los estudiantes m-l deben estrenar una actitud nueva, la actitud revolucionaria proletaria sin la que es imposible avanzar con las masas y avanzar en un solo frente con todas las fuerzas democráticas y antiimperialistas.

## Las enseñanzas de la crisis francesa (tercero y último).

En el número anterior abordábamos el problema de la huelga general y señalábamos sus limitaciones como arma política en manos de la clase obrera. El desarrollo del movimiento huelguístico francés de Mayo y Junio, presenta varias etapas que nos dan otras tantas lecciones políticas.

La primera etapa de este movimiento reviste un carácter claramente espontáneo. Es el comienzo de la huelga. En este comienzo se destaca el papel de los estudiantes. Los estudiantes han sido la chispa de la crisis, su movimiento jugó un papel diferente en las diversas etapas de desarrollo de los acontecimientos. En la primera etapa, los estudiantes, partiendo de una serie de conflictos universitarios, rebasan el estrecho marco de la Universidad y pasan a la lucha abierta contra las estructuras de la sociedad. Pasan a esta lucha, merced al extraordinario grado de politización alcanzado por este sector social. Este salto cualitativo que los estudiantes imponen a su lucha y que se manifiesta en la ocupación de la facultad de Letras de Nanterre, sentenció al movimiento estudiantil en un nivel progresivamente ascendente en cuanto a métodos de lucha y conciencia política, nivel que se va alcanzando posteriormente en el resto de las Universidades del país.

Los estudiantes, saben por otra parte que, sin el concurso de la clase obrera su movimiento está condenado al fracaso es por eso que, una y otra vez, reclaman la participación del proletariado industrial en la lucha.



Pero esta participación no puede darse sino sobre la base de unas condiciones objetivas capaces de empujar a los obreros al combate. La movilización masiva del proletariado no se produce por el hecho de que los estudiantes lo deseen y azucen el fuego con su lucha. Se produce, porque esta lucha de los estudiantes coincide con unas condiciones objetivas económicas que permiten la movilización obrera. Estas condiciones son fruto de la crisis universal del sistema capitalista, que en Francia se traduce en la política antisocial del gobierno que recorta los salarios y arroja al paro vastos sectores del proletariado. Esta crisis es el factor determinante de que en Mayo en Francia existan las premisas necesarias para que se dé una situación revolucionaria. Estas premisas económicas fuerzan un movimiento espontáneo de masas, que se traduce en un rompimiento brusco de la calma social reinante. El movimiento estudiantil dió la voz de alarma de esas condiciones. Sin ellas su voz se hubiera perdido en el vacío. Así vemos aparecer un movimiento de masas espontáneo con un claro carácter de base movimiento que no se produce por decreto de las centrales sindicales, sino al margen de la dirección de esas centrales. En este movimiento los estudiantes juegan un papel de acelerador.

Que esto es así, nadie lo niega hoy día, incluidos los pensadores de la burguesía. Lo que en cambio no está tan claro para éstos es que el propio movimiento estudiantil es, el mismo, un resultado de la crisis general del sistema capitalista. Así, las especulaciones gratuitas de los cerebros burgueses sobre el movimiento estudiantil, al que suelen concebir como un problema de generaciones y otras tonterías por el estilo, chocan con 3 realidades evidentes demostradas por la crisis francesa.

A saber:

1º Que el movimiento estudiantil y el movimiento obrero tienen un mismo punto de partida-la crisis general del sistema capitalista.

2º Que el primero juega un papel de acelerador del segundo, al menos durante una etapa.

3º Que el origen común de estos movimientos les señala un objetivo revolucionario también común.

Ese objetivo revolucionario común exige por lo tanto la creación de un bloque revolucionario para llegar a él. En ese bloque revolucionario es el proletariado quien debe ejercer un papel dirigente. El estudiantado, por su composición de clase básicamente pequeña-burguesa no puede asumir con éxito la dirección del movimiento.

Ahora bien, una vez desencadenado el movimiento obrero de masas, una vez planteada la huelga general y las ocupaciones, una cuestión pasa a ocupar el primer punto del orden del día-la cuestión del poder político.

El proletariado francés pudo entonces experimentar lo siguiente:

Que el PCF ha jugado el papel de conciliador de la lucha de clases y de refuerzo del poder burgués.

que para ello, los dirigentes del PCF se valieron como instrumento de freno y desviación de masas, de la CGT.

Estas son hoy día dos realidades tan evidentes que aún a regañadientes, se ven obligados a admitirlas los más fanáticos aduladores del revisionismo. En efecto, la dirección del PCF y de la CGT, se vió obligada a tomar el tren en marcha. Con la huelga desencadenada no tuvieron más remedio que combatirla adhiriéndose a ella. El proletariado estaba en pie y obligó al Sr. Seguy a separar sus posaderas del sillón. Pero el Sr. Seguy, el Sr. Waldeck Rochet y toda su pandilla de vendeobrereros profesionales han engordado mucho desde el final de la segunda guerra mundial hasta ahora y lo que se refiere a la lucha de clases les suena a música de viento. En consecuencia, buscaron rápidamente sus sillones, se sentaron en ellos al lado de los patronos y del Gobierno Gaullista y firmaron a espaldas de la clase obrera los vergonzosos "acuerdos de Grenelle".

Pero el movimiento obrero, la base obrera de los sindicatos, pasó por encima de esos acuerdos de una manera espontánea, y los revisionistas que días antes habían prometido al gobierno una rápida vuelta al trabajo, se encontraron en el más grande ridículo de su historia.

ELLO NOS DEMUESTRA QUE EN UNA SITUACION REVOLUCIONARIA, EL MOVIMIENTO OBRERO, DESPLIEGA LA SUFICIENTE ENERGIA COMO PARA PASAR POR ENCIMA DE LOS PARTIDOS CONCILIADORES.

Durante los periodos de "paz social" los partidos conciliadores, los partidos de la burguesía establecen lazos con las masas obreras. Pero al estallar una situación revolu-



cionaria, esos lazos se debilitan extraordinariamente. Se debilitan hasta el punto de que amenazan con romperse. ¿Se rompieron esos lazos en Francia? No. No se rompieron porque para romperlos definitivamente, se necesita la tijera de un partido revolucionario proletario.

Ese partido no se puede crear en dos días. Es preciso irlo forjando en la lucha, ir estrechando sus lazos con las masas día a día, para que en unos días, en unas horas incluso, pueda aprovechar la situación revolucionaria que se le plantea y dar el salto al Poder.

¡El salto al Poder! Ninguna, absolutamente ninguna organización política supo utilizar la situación creada en Francia. ¿Faltaban elementos para la toma del poder? No nos cansaremos de repetir, aunque suene a machaconería, que solo faltaba un elemento: el partido de vanguardia del proletariado, un partido de cuadros minoritario, extremadamente bolchevizado, templado en la lucha, con un objetivo estratégico claro y una táctica consecuente, con una extrema vinculación con las masas, con una flexibilidad y agilidad para comprender el movimiento día a día, hora a hora y minuto a minuto.

No hay movimiento social alguno sin una dirección política. La dirección política del movimiento de Mayo cayó en manos de la burguesía.

Precisamente por la ausencia del partido el corte entre el PCF y el movimiento no pudo ahondarse. Los estudiantes entonces, con su movimiento pequeñoburgués radical expresado en múltiples tendencias que van desde el anarquismo y el trotskismo, a un caricaturesco "marxismo-leninismo" se demostraron incapaces de dar una dirección proletaria revolucionaria al movimiento. Esto, por otra parte, es plenamente lógico, dado el carácter de clase del sector. El movimiento estudiantil, que rompía con el PC por la izquierda, era incapaz de lograr una ruptura de las masas obreras con el PC. Esa ruptura, iniciada espontáneamente por los obreros, debía ser extendida, sistematizada y canalizada por el partido marxista-leninista que no existía.

El revisionismo, temeroso por otra parte del movimiento radical de la pequeña burguesía, procuró escindir el bloque de los obreros con los estudiantes que amenazaba su influencia. Poniendo todo de su parte para que el movimiento espontáneo de los obreros cediera cuanto antes, empujó a la clase obrera a la farsa electoral posterior a los acontecimientos. Así pudo cantar victoria, exactamente igual que De Gaulle. La victoria del revisionismo es la victoria de los explotadores. El PCF se reveló de modo clarísimo como el más eficaz agente del capital en el movimiento obrero.

Indudablemente, sin la acción desmovilizadora de este partido, los acontecimientos hubieran tomado un curso muy distinto. Así por ejemplo, la crisis comenzaba ya a extenderse de la ciudad al campo. Si el movimiento obrero en las ciudades se hubiera mantenido, la incorporación masiva del campesinado no se hubiera hecho esperar, hubiera podido ser cuestión de unos días. Pero al replegarse el movimiento obrero en las ciudades, era imposible su generalización en el campo. En consecuencia las bases de una alianza obrero-campesina, fueron rotas cuando empezaban a sentarse.

No puede existir mayor traición al proletariado que abortar conscientemente una situación preinsurreccional para llevarla a las urnas. Esta ha sido en esencia la conducta del PCF, uno de los pilares del revisionismo en Europa. Esos pilares pueden derrumbarse y se derrumbarán sin duda, cuando la clase obrera retire su confianza a los que la venden por un sillón ministerial. A fuerza de experiencias dolorosas -como la francesa- los obreros van entendiendo cada vez más claramente que su liberación ha de ser obra de ellos mismos, lo que significa en resumen que la liberación no llegará si ellos mismos no construyen un partido político que sea el martillo pilón capaz de derrumbar el tambaleante tinglado capitalista.



EL PUEBLO VIETNAMITA SIGUE MANTENIENDO  
UNA GUERRA A MUERTE CONTRA EL IMPERIA-  
LISMO YANKI. LA HERMANDAD DE SU CAUSA  
CON LA NUESTRA, DEBE TRADUCIRSE EN UN  
APOYO POLITICO Y MATERIAL A SU LUCHA.  
LEE Y DIFUNDE LA REVISTA "VIETNAM".  
SUSCRIBETE A ELLA A TRAVES DE NUESTROS  
MILITANTES.

DIRIGIR EL MOVIMIENTO DE MASAS  
NO EQUIVALE A COPAR PUESTOS  
DIRIGENTES EN LAS ORGANIZACIONES  
SIN PARTIDO.  
EQUIVALE A IDENTIFICAR NUESTRA  
POLITICA CON LA BASE, FAVORECIE-  
DO ASI EL AISLAMIENTO DE LOS  
PARTIDOS DE LA BURGUESIA.